

# LA TIJERA

AÑO 2  
2a. Epoca  
Nro. 89

- PERIODICO MORDAZ, NOTICIOSO Y ENSAYOS LITERARIO -

## CONDICIONES de SUSCRIPCION

Por mes ciudad	\$ 0.25
+ Campaña	« 0.50
Número suelto	« 0.05
Número atrasado	« 0.15

Aparece los 10 20 y 30

Dtor: Juan José M. Astorga

No se devuelven los originales sean  
o no publicados—La correspondencia  
a la Administración calle Lavalleja  
Número 129

No se dan explicaciones a nadie de  
los datos o cualquier publicación

Toda persona que no sea suscripto-  
ra a este periódico no podrá colabo-  
rar, pues de lo contrario tendrá que  
abonarla.

Toda colaboración tendrá que ver-  
nir con la firma del remitente, pues  
de lo contrario no se será publicada  
en colaboración.

FRAY BENTOS 30 MARZO

## LA TIJERA

### Vivamos para aprender

Vivamos para aprender y apren-  
damos para vivir.

Lo que comúnmente llamamos ex-  
periencia constituye nuestra filosofía  
empírica, y se puede dejar sentado  
como un axioma, que quién más  
ha sufrido es el que más ha vivido,  
y el que más tesoros de experiencia  
puede haber acumulado en su mundo  
interior.

Pero, entendámonos: vivir no sig-  
nifica vegetar. Y el dolor a que nos  
referimos no es el dolor físico, sino  
moral, dolor que fortifica y purifica  
a los hombres que han nacido pa-  
ra evolucionar continuamente hacia  
la verdad y el bien.

La experiencia acáñada es el úni-  
co tesoro inalienable que el hombre  
puede lograr aquí sobre la tierra: el  
tesoro "que no hurtan los ladrones  
ni carcome la polilla". Esta expe-  
riencia debe siempre servir para ex-  
aminar nuestros pasos hacia el bien,  
rectificando las torceras. Todos  
nuestros actos deben partir de un  
principio de moralidad e ir a un fin  
sujeto a ese principio: tener por  
arranque una noble idea y por fin  
una bella acción. Pensando y obran-  
do con buenas intenciones se corrige

continuamente la estructura moral y  
se llega así con el andar de los años,  
a repudiar sinceramente todas las  
malicias que fueron inveritables,  
aquellos en que cainos por ignoran-  
cia y que sirvieron para reaccionar  
y torcer la ruta hacia el bien, única  
fuente de dicha. En el error cometido  
fue necesario tropezar para saber  
que en el mar invisible de la vida  
existen sirtes y escollos. Saber que  
existen y evitarlos con serena inte-  
gridad, es saberse más fuerte que el  
mal que nos canta el eterno cantar  
de las tentaciones, y vivir educando  
la conciencia y la voluntad para el  
bien, es crecer moralmente hasta in-  
munizarse de todos los contagios.

El hombre es como el árbol: arra-  
nado del lodo para alzarse hacia el cielo  
en una implacable aspiración de  
luz. El mal mismo les da la esencia  
del bien para acrecentar su vitalidad  
que se transforma en flores y en fru-  
tos de bondad y de sabiduría.

Vivamos para aprender y apren-  
damos para vivir.

Carlos E KRÜGER

## DE VICTOR HUGO

Las mayores proezas del hom-  
bre son las que cumplen en las  
luchas silenciosas.

Hay hombres obscuros, que se  
defienden obscuramente en si-  
lencio contra la fatal acometida  
de la miseria y la infamia.

Hay nobles y misteriosos triun-  
fos que ningún ojo ve, ninguna  
nombroña recompensa ni la fa-  
ma pregoná;

El infierno, el aislamiento,  
el abandono y la pobreza son  
campos de batalla que tienen  
sus héroes.

## QUI PRO QUO

De lo que en este pequeño articu-  
lo voy a ocuparme, es un asunto  
que del cual estoy ya cansado de  
correjirlo; y no una vez, sino varias  
veces. Por ejemplo entendemos de  
que nadie nació con la sabiduría,  
cada cual hace un artículo o un ver-  
so al alcance de su saber, y por esa  
misma razón; es que el autor de  
dichas composiciones debe de ser per-  
donable si se le desliza un error.

Pero en nuestra ciudad, no hay tal  
deslizamiento ni cosa por el estilo, y  
no lo hay, porque todos son escritores  
y poetas, y ellos debido a esa gran

capacidad que poseen, son los princi-  
pales autores en dar «rienda suelta»  
a su gran talento, —y artículo o comi-  
posición literaria que aparecen en mu-  
chos periódicos locales, son censura-  
dos por esa pléyade, por esos pedan-  
tes que se creen absolutos en su sabi-  
dumbre; siendo los que carecen de sen-  
timientos propios, y nada saben.

No ignoren muchos de esos seño-  
res «célebres escritores y poetas de  
marras», que solamente ellos son los  
«genios» pues están en un grandís-  
imo error; y se ponen a criticar comi-  
posiciónes de hombres que son orgu-  
gillo de nuestras letras americanas  
pero, entendemos que todos esos, mu-  
chas veces lo cometan debido a la  
ignorancia base principal para cometi-  
r el error.

No hay que hacer crítica a ningu-  
na cosa, porque aquel que la hace, es  
talvez el que menos sabe de lo que  
es un verso o cualquier otra cosa.

El poeta loco

## PENSAMIENTOS

DE HENRY GEORGE

“Así como el individuo ha de ser  
justo antes que generoso, así la socie-  
dad ha de basarse en la justicia an-  
tes que en la benevolencia”.

\*\*

“Para las reformas sociales, nada  
de ruidos, ni alborotos, quejas ni de-  
nuncias, sino procurar el despertar  
del pensamiento y del progreso de las  
ideas”.

\*\*

“Nosotros tomariamos sencillamen-  
te para la comunidad lo que per-  
tenece a la comunidad, o sea el valor  
que adquiere la tierra por el creci-  
miento de la comunidad, dejando su-  
gradamente al individuo lo que al in-  
dividuo pertenece”.

\*\*

“Con abolir todas las contribu-  
ciones e impuestos, y dejar que solo  
sobre el valor de la tierra, tendrí-  
mos resuelto el problema económi-  
co-social”.

\*\*

“No pretendámos abolir la pobre-  
za dividiendo la riqueza existente,  
sino creando mayor riqueza”.

## EL PERIODISTA

El periodista no debe de esconder sus escrupulos de ninguna especie; si es periodista consciente, pues ante todo su pluma debe ser el baluarte principal de la verdad, debe ser la bandera ostentadora de los derechos de un pueblo. — "El periodista debe dejar a un lado toda consideración, y no obviar más que a la voz de su conciencia. Si no se siente fuerte para luchar, debe romper su pluma, jamás escribir una palabra contra sus propias convicciones."

Estas son las principales maneras en que debe de conducirse el periodista, si no lo es así, no es periodista, es un hombre que está demás al freno de su cometido. — GORASAT.

## SOLICITADA

Señor Director de «La Tijera»:

Vería con agrado diera a publicidad en su simpático semanario a las siguientes líneas:

En el número 20 de este periódico, da publicidad un verso que llevaba el título de «Desengaño» y como Fray Benito tiene la suerte de poseer «célebres críticos» como el que me ocupa, tal vez éste queriendo figurarla a tenido la audacia de decir que el verso que yo publique es un plagio, por lo que le pido al crítico me diga quién es el autor del verso; porque si bien es cierto que no voy a subir a una tribuna a hablar sin saber lo que digo, en cambio tengo la seguridad de que soy yo el autor, y no otro como lo dicen.

Agradeciendo al señor director saludarlo con mi mayor aprecio. — Mario Monzón.

## DULCE AMOR

Si los poetas han idealizado un mundo donde reine puramente el amor, en él vive la señorita Josefina Lóvra, de calle 18 de Julio y José María Sucun.

Con tal que no hagan alguna picardía, sangapichanga el señor los castigue con el infierno. (lease casamiento y lo que es peor ¡¡jaegra!!)

Adiós quimera de mi vida! ésta es la palabra que se ve vagar día a día, por los purpurinos labios de la señorita de Sucun, recordando en esta forma el gran galletazo que recibiera del «poeta y literato» Dardo Re...

¡Pobre señorita, resignación!

Como que han nacido el uno para el otro, se comprenden y se aman, como «ama el avaro su tesoro» más aun, como aman la luna los poetas, más aún, como la noche los ratones y que la policía no pueda capturar — tanta

inspiración y en lo mejor la embalad se aman Estela Cú, de la calle Lavalleja y Enrique Va. de la misma calle.

Se aman si pero la unión matrimonial no llega nunca.

Para la señorita Dominga Etu. y Antonio Cú, empleado del Banco, todo en esta picara y corta vida es felicidad y ventura.

También no es para menos de tanto contemplarse se han fundido sus miradas quedando las dos en un solo ojo.

¡Pero que ojo!

Según datos de buena fuente, se sabe que nuestro amigo Eugenio Da. ha conquistado el corazón de la señorita América Sala.

«Que sean felices y gocen de dicha suprema» ¿te digo yo?

EL TOTITO

## NUESTRA CARICATURA



Vieran ustedes lo yo pienso en estos momentos.

## SE DICE

Que la simpática Josefina R. pequeña, pero de corazón grande es muy festejada por el joven Miguel Gar. a lo que en la primera entrevista le prometió palabra de casamiento.

Todo puede suceder.

Es simpática, amable y cariñosa, y por esas tan bellas cualidades es que ha tenido la suerte de que su novio Jesús Zu. tenga la constancia de andar merodeando su mansión; ella es la señorita Julia Lo. y si esto lo hace J. es por que vemos que la quiere de verdad.

Se dice de que la joven Angela Bú. hace tiempo ya mantiene relaciones posibles amorosas con Rafael San. quien le ha prometido casarse para antes de que las ranas crien ceba.

Mas bien los zapatos.

Se dice que el joven Carlos A. anda en fuertos tiroteos con la joven Flora Perey, de quien ha tenido una respuesta satisfactoria que era lo que anhelaba en su vida de enamorado.

¿Será cierto de que la simpática morochita Artemia Oli. anda en amores con el joven Julio G?

Este es una gran mentira pues Artemia anda por entrar en la suerte con un rabo alto a quien no le sabemos su nombre.

Muy favorecida se ve la joven Juana Nu. con los galanteos que le proclama Ramón Landa, pero le avisamos a esta que ese galán tiene otra novia, así que ya sabes.

«Piralito»

## Para ella

Manuelita M.

Su nombre que recuerda a cada instante, y que sin querer, pronuncian mis labios con dulzura haciendo volar mi pensamiento a regiones ignotas sintiendo un placer estético al descubrir en la mirada de esos ojos de ignota por el cual estoy completamente subyugado.

El elegantísimo porte de esta graciosa y gentil señorita, sus labios que tienen el tinte de la ambrosía, su artística dentadura que adorna esa boquita angelical y que vaga por ella una risilla que es centro de mis esperanzas y manantial de alegrías para mi corazón.

Cuando tengo la ventura de ver ese rostro sin igual; que admiro a cada instante que le recuerdo, pienso que algún día podrá ser el dulce consuelo de mi infelicidad; pero al momento me invade la incertidumbre y me pregunto: ¿será mi esperanza loca? pero no, yo veo en su boca algo que dice que si.

Sini

## CHISMES

Por el giro que van tomando los amores, o relaciones que mantiene el joven Alfredo Fra. con la señorita María In. hace suponer que se dirigirán por la buena senda.

Felicidad para ellos.

SS

Que días pasados tuvimos la oportunidad de ver a la señorita Violeta M. en un gran diálogo con el joven E. C.

Que la señorita Inés P. es muy festejada por el joven Marcos S. ¿Qué habrá aquí de cierto?

SS

Que anda o ya ha entrado en amores el joven Alfredo Láz. con la simpática señorita de Da. y para ello el domingo pasado lo vimos que le hacia la compañía.

Estos son influencias de los hermanos, no hay nada que ha decirle ¿verdad Alfredito?

SS

Vas mal corazón volvete, y es el caso que nos han asegurado de el joven Santos Qui. (a) El Gauchito, anda en fuertes dragones con la linda morochita Lidia Rodr.

¿Qué plancha para L.?

Vas mal corazón volvete,

\*\*

Se dice que de las operarias de Liebig's la que es notable por sus exagerados dragones con ciertos hombres comprometidos, es la muy pretenciosa y señorita Chola Gue. Indudablemente querrá hacer una colección.

Y como el divorcio es cosa tan bulgar en la actualidad.

SS

Que a eso de las 5 de la tarde de la irritación de los ojos de Anita W. se ha encendido a causa de tanto mirar el reloj, por ser ésta la hora que su ídolo José Ode llega del trabajo.

SS

Parece que el joven José Ca. a podido conquistár el corazón de la morochita María So., a quién ya lo hemos visto varias ocasiones conversar con ella

Vas mal corazón...

Maria M. S. pimpollo mañero se siente feliz porque sibie no posee los reales de un Benito Villanueva o un Victorino de la Plaza (dos tijeretas), tiene una colossal fortuna de cariño—pero es nada, pues posee todo el amor del alma de un jovon dueño Miguel P.

Todo es el maldito amor, amor y amor, aunque la vida más triste de la cuesta.

¡Oh el amor!

Baten el record

Como lo habrán visto, en el número pasado publicamos un clíche, el cual era aneusto de detective «Don Pancho» quien habíamos dicho se impendría en lo sucesivo, y una prueba clara y

evidente de su supremacía es lo que nos ha remitido el cual es el dar a conocer quienes son las jóvenes que baten el record de las «Tenorías» en Liebig's.

He aquí las Tenorías.

Avisamos a las Tenorías Oficiales Ro. Felisa D. Rienda O. Rosa R. América V. Teresa B. Locadia R. María M. que si necesitan mas novios, se encuentran a disposición de la que lo solicite a esta Administración.

Así que no pierdan tiempo creencias del Amor.

(Don Pancho)

boración que sea ofensiva para alguna señorita.

Al proceder así lo hacemos ajustandonos al programa que nos hemos trazado: referente a conductas ajenas no tenemos que juzgarlas ni ultrajar a nadie.

Bromas nos permitiremos; pero no ofensivas.

Avisamos a los suscriptores que hagan el bien de dejar los 25 centésimos en su casa para si librar mas al cobrador de andar todos los días en sus pueras. Ya le saben

## A LUIS F.

Llegue a ti este mi estentoreo canto.—Con un deliquio de mi alma dolorida.—Llegue a ti este pobre y tenuo llanto. No de un poeta, sino de un alma florida.

Son estrofas que salen sin esencia, Son cantadas cuando asoma el lubrican, Escuchalas y dales con tu influencia Tu amor, tu fe, y todo tu afán,

Dale vida, regalas con tu dulce inspiración Hasta darle tu nervio, fuerza innagitable De un alma que oprecia una redención

Es mi epodo ya no puedo cantar más. Mi lira esta muda en el ramaje Dale tu amor, dale tu dulces inspiración.

J. J. M. ASTORGA

## ¿Quién es ella?

El joven Carlos M. H. parece haber conquistado el corazón de la mas bella moradora de Lanjeres, que menos sabe de amores, cosa que posee ojos bellos y de las mas hechiceras niñas fraybeninas.

Aunque a muchos das enojos por el triunfo obtenido recibe nuestras felicitaciones.

Y ahora teniendo Aurora que te alumbrara o Rosa que te llenara de fragancia hasta perfumar todo los senderos por donde atraívesas.

¿Qué mas deseas amijo mío?

## Insistiendo

Ya lo hemos dicho y lo repetimos, que no publicaremos colas

Hay seres en el mundo que creen que la ventura—se agota con los años y no con el dolor,—¡Ay cuantos corazones temprano se destrozan—Cuadados lirios que arraza el aquilón!

¡Cuantos lloran perdidas las dulces ilusiones—Que en juvenil delirio súbitamente se forjó!—Ah! muchos..muchos tienen el alma envejecida—Mientras que el cuerpo jóven ostenta su vigor.

Mil veces yo me muestro con mi cerviz erguida—Y aquí en mi pecho jóven rugiendo está el dolor—Y al repetir que sufro, se burlan de mis quejas—Porque la pena onda tan sólo la ve Dios.

(ALMA TRISTE)

## PAGINA LITERARIA

## LA COPA DE PLOMO

-0-0-0-

Es de tarde. Hace frío. Medito en la penumbra de mi cuarto. El invierno finaliza. Se hunde en las sombras; la estancia. Suenan un grito que cunde en todos los espíritus. Febo apenas alumbría.

El alma de las cosas libra, como acostumbra. Llora... Anhelamos que la vida nos circunde, la ilusión... ¿Qué fantasma que nos acecha y confunde? ¡Se apagará la lámpara del ideal, que deslumbra?

Los cerebros asaltan pensamientos ancianos. La dulce compañera se restrega las manos. Ni una palabra, ni un gesto, ni un asomo

de contento. La vida se muere; sin remedio y el invernal crepúsculo con sus manos de tedio pone en nosotros una densa caña de plomo.

JULIO GARET MAS

## La tarde Muriante

Es la hora mística del tramonto. Nubes de púrpura, veteadas de ópalo, simulan palacios encantados y teóricos; espejos violaceos y bronceos adoptan formas de dragones iconoclastas y prehistóricos; aureas lejanías son como ríos Pactolos que se pierden en las siniestridades iridiscentes de una Lidia de nácar.

El Lago de los Cisnes refleja los arreboles.

Parecen de bronce las torres de la aldea.

Los ojos divinos de Margara siguen por un instante el vuelo parabólico y encantador de las golondrinas; después entornados y nostálgicos, se ahondan en un paisaje desvánecido con fondo agónico de azul turquí...

Daniel, el tierno amiguito de Margara, medita en lo esfumero de las cosas humanas, en los ídolos que se derrumban, en la mortificante supresión de crédito y en las idealidades del romántico ayer.

Un hondo suspiro huye del pecho turgente y amoroso de Margara.

—Sufre usted Margara?

—¡Oh, Daniel!

—Ha de ser la influencia de esta hora inconcreta de la luz muriante; la hora en que una voz panteíta y esotérica revela a las almas comprensivas el gran misterio de la unión universal... Este momento no es de día ni de noche: es un momento andrógino, turbio y ambidextro... Es el ocaso, señorita.

—Pobre alma mia, Daniel! ¡Pobre alma que no ha sabido jamás de la luz auroral del amor!... Yo también soy un ocaso, amigo mio.

—Margara, por Dios!

—Hombres... Seres marmóreos de corazón helado!

—Pobre Margaral... ¿Le parece a usted?

—Ay!... La vida sin amor es un páramo gélido... El amor es todo, Daniel.

—No lo niego; jamás lo he dejado, señorita. Y menos en este momento, en que siente mi espíritu los inefables arrobamientos del éxtasis. ¡Hoy es profunda, de poesía no estudiada; momento elegíaco y sagrado en

## LA CASA COLONIAL

¡Oh! vieja casa que alzas tus vetustas paredes en medio de este loco bullicio de ciudad; tú que viste en los tiempos muertos de los virreyes tan augusta silencio, tan grande majestad!

Tus antiguos salones de pompas coloniales escucharon los lentes compases de un minué; tus pesadas techumbres cobijaron los grandes ensueños libertarios de esa época que fué.

Hoy, triste y quejumbrosa, sólo ores una herrumbre que mira con desprecio la ignara muchedumbre cruzando en un fogoso vértigo de ambición.

Hoy en medio de aquestas deslumbrantes mansiones te miran desdichosas las civilizaciones, más te aman los que guardan algo en el corazón.

A MARIANO FERRARI

que fenecen los arrboles y asoman temblorosas tan estrellas... Mi alma abandona este grosero y físico vehículo, y, embarcada en una nube azul de Sajonia con ribetes mordaz, bogea hacia las regiones etereas y sublimes donde no existe el factor económico ni la lucha por el gofio cotidiano.

—¡Alma fría! Usted, Daniel, nunca podrá concebir la recóndita dulzura de un corazón femenino que se rinde.

—Es posible. Pero no me negará usted que la cuestión del numerario influye poderosamente en la puntería de Cupido.

—¡Oh, Daniel, no sea grotesco! No hable de dijero en esta hora de color de glicina. ¿Cómo amo las NUANCES de estos instantes vespertinos! ¡Siente que mi alma se pone de hinojos, Daniel!

—Pero Margarital

Por entre las ramazones de los cielos y victoriosas se ven girones del cielo incendiados por el oceano. Y la gallarda cúpula de las Hermanas del Huerto, resaltando sobre el fondo negro de los cipreses cónicos y fúnerarios, resplandece como lámpara...

—El amor del hombre más amoro so dura lo que su capricho.

—Son todos unos egoístas!

—Es usted muy ingrata, Margara.

—Son monstruosos carneiros que no saben amar!

—Siempre se exagera un poco, señorita... Y quiero decirle a usted que esta luz crepuscularia, poética y borrosa, depende de la distancia en que el sol se encuentra debajo del horizonte. La casa es muy sencilla, Margara.

—No sé, no quiero saberlo!

—Es la decadencia del día y el principio de la noche.

—Le deseo a usted señor!

—Gracias Margara.

Pasa un joven por el sendero bordeado de ibicuas, de flores de nieve y de rosas de Francia. El sol que se muere nimba de oro su hermosa cabecita. De un bosquecillo perfumado emerge un elegante doncel. La niña, que reconoce en él al príncipe Amor, apresura el paso, y su noble y alba silueta desaparece y reaparece entre el ramaje hasta perderse en el cañón

no de las tristes madreselvas... ¡Celebremos en la fuerza desconocida del amor la fecunda atracción de los seres y de los astros!...

—Daniel

—Señorita...

—Yo veo al hijo de Venus que nos llama para encendernos en fuego sagrado...

—Ha de saber usted señorita Margarita, que los miserables habitantes de los planetas que no tienen atmósfera, no gozan de la intensa poesía del tramonto...

—Yo veo allá, en aquél celaje velo de luz, un altar fulgurante que nos aguarda.

—Espejismos. Es la reflexión de la luz en las moléculas atmosféricas...

—Malvado!... Adiós!

—Pero Margarital

—Adiós para siempre!

Mueren pálidos los últimos arrboles. Regresan las palomas a los palomares.

Un piano crepusculario. Rora por la luz que se apaga y por los colores que se borran.

Y una mariposa indecisa y relámpaga, de grandes alas de terciopelo, pasa rozando los cantores floridos.

F. RUQUI

## AXIOMAS

En las más altas colinas y en los más hundidos llanos, en donde pongo mis manos y en donde asiento mi pie, encuentro tan solo ramas, en las que graba su nombre, y "¡Aqui soy!" escribe el hombre, y el tiempo escribe: "¡Aqui fué!"

El alma ajena al amor y a sus profundos rigores, es un arbusto sin flores, es un astro sin color.

Es bosque sin ruisenor y torrente sin espumas; lago cubierto de brumas, jardín escueto de galas, es una alondra sin alas, es un águila sin plumas.